

Las Provincias de Levante

DIARIO DE LA NOCHE

Año IX

SUSCRICION.—En la capital UNA peseta al mes. Fuera CUATRO trimestre. Números sueltos, 5 céntimos. Atrasados, 10.

Murcia 9 de Octubre de 1894

COMICILIO.—Redaccion y Administracion Plaza de los Apóstoles, número 20. No se devuelven originales.

N.º 2480

A los vendedores de periódicos.

Previo pago adelantado ó mediante persona que lo garantice, remitimos paquetes de nuestro periódico á setenta y cinco céntimos cada veinticinco ejemplares, concediendo la exclusiva en cada pueblo á un solo vendedor.

Para el mayor adelanto, que tanto agradece el público, haremos los envíos, cuando así convenga, en los trenes mixtos, diligencias y ordinarios, con tal de adelantar las horas del correo.

Dada la baratura de nuestro periódico y las mejoras que en él vamos introduciendo, creemos que se aumentará la aceptación con que el público le viene favoreciendo.

Venta de nuestro periódico EN CARTAGENA

La venta de nuestro periódico en CARTAGENA, está establecida en el kiosko que hay en la plaza de Valarino-Togores, frente á la cofrería del Sr. Lorca.

Sastrería-Teixeira

Calle de Balboa, número 7, principal.

Este establecimiento se propone que sus prendas sean construidas con toda perfeccion y que el parroquiano encuentre una economía extraordinaria.

DOCTOR CANTERO GARCIA

Especialista en enfermedades crónicas y rebeldes

CURACION RADICAL

La consulta es de 8 á 10 de la mañana, y se paga en el acto.

Calle de San Lorenzo, núm. 6, bajo

UNA GANGA

Se vende un buen piano vertical en precio reducido.

En la administracion de este periódico darán razon.

Sastrería DE ANTONIO GOMEZ

PLAZA DE CAMACHO, 9

Se confeccionan toda clase de prendas de caballeros, eclesiásticos, niños y militares con arreglo á la última novedad. Se corta para fuera del establecimiento. Precios módicos.—Plaza de Camacho 9, (junto á la farmacia de Medina).

GAMA SISTEMA PENNA CONSUMIER-METALICO



CHICAGO 1893 MEDALLA DIPLOMA

PRIVILEGIO INVENCIÓN

ASEO-HIGIENE-COMODIDAD VENDESE EN TODA ESPAÑA Y SUS POSESIONES.

NO MAS CALENTURAS
LAS CALENTURAS PALUDICAS sean de caracter intermitente, tercianas, cuartanas ó cotidianas, por rebeldes ó inveteradas que sean, desaparecen rápidamente con las maravillosas píldoras anti-intermitentes de Lopez Gomez (D. Manuel). Algunos años de experiencia han comprobado que es el mejor febrífugo de todos los conocidos; así como el más eficaz tónico y reconstituyente para volver las perdidas fuerzas á los enfermos palúdicos, como también todos aquellos que sin tales padecimientos tienen un temperamento pobre y enfermizo.

Para poderse preservar de las calenturas palúdicas en sitios pantanosos, los habitantes en los mismos lo conseguirán mas del ochenta por ciento tomando diariamente dos píldoras los adultos y una los niños en las épocas de primavera y verano.

Los profesores médicos prescriben nuestras píldoras con preferencia por los seguros resultados que obtienen y tenemos el gusto de recibir constantes certificaciones de los mismos que de vez en cuando publicamos.

Único punto de venta en Murcia: Farmacia de LOPEZ GOMEZ (D. Manuel), Santa Eulalia 10; en Mazarron Farmacia de D. Miguel Mendez.

Academia Politécnica

Dirigida por D. A. Perez Pimentel, Licenciado en Filosofía y Letras.

Preparacion para carreras Universitarias y especiales. Bachillerato, Idiomas y asignaturas de adorno.

Plano S. Francisco, núm. 3, 2.º derecha

Edicion de la noche

9 DE OCTUBRE

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO PROTESTA

Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo.

El hecho escandaloso llevado á efecto por la audacia de unos cuantos hereges y por la pasividad de nuestro Gobierno en la capital de la Monarquía, el dia 23 del pasado Septiembre, ha producido hondo sentimiento á nuestro corazon ya lacerado por los golpes de la sorda persecucion de que es objeto la Iglesia Santa y ha embargado de profunda tristeza nuestro animo, harto contristado por el desprecio con que se miran la altura del episcopado y la sublime mision que desempeña.

La unidad religiosa, origen y base firme de nuestras glorias patrias, rota y maltrecha por la legalizacion de la tolerancia religiosa que introdujo la Constitucion que nos rige, ha recibido el golpe de gracia con la violenta transicion á la libertad de cultos proclamada por el hecho de la Capilla protestante, á ciencia y paciencia de nuestros gobernantes.

El error no tiene, no puede tener derechos: por eso al otorgarlos el Gobierno á la heregia, se sienten ofendidos el sentimiento y la dignidad de católicos, y la misma Constitucion del Estado energicamente protesta de verse lastimosamente conculcada.

Por eso Nos con Nuestro Ca-

bildo, Catedral, nuestro Clero y nuestro Seminario protestamos tambien contra el hecho consumado y rogamos á V. Emm. nos considere adheridos incondicionalmente á su franca y ordenada protesta.

TOMÁS Obispo de Cartagena.

Actualidades.

Hemos oido asegurar que el Gobernador civil Sr. Settler, ha leído cuanto se ha publicado sobre el Panamá cartagenero y que no seria difícil que interviniera su autoridad para esclarecer los hechos y poner las cosas en su punto.

Falta hacer, pues la rectitud del Sr. Settler es una garantia para todos, y nada tiene de extraño que el gobernador de la provincia, investigue si es cierto que en el ramo de quintas—sugeto á su alta inspeccion—se han cometido los delitos denunciados, que por su gravedad han promovido gran alarma en la opinion.

No hemos averiguado nada nuevo respecto de la corta de pines en Pilego.

“Petaca”, minuta.... como dice un político de aquella villa.

La recogida de armas sigue dando buen resultado.

Algunos curiales se quejan de que les vá faltando trabajo desde que se viene practicando con celo este servicio.

El vecindario de esta capital

se queja de que en la plaza de Abastos, hay una lamentable anarquía en lo de los pesos y medidas.

Hemos vuelto por lo visto, á lo de “libras de gramo”, y “gramos de libra”, todo ello con fraude y engaño para el público.

Es de extrañar tambien, que no se aplique un castigo enérgico á los que reinciden repetidas veces en las faltas de peso, y salen del paso con una multa simple, cuando la pagan.

Ya que están los artículos de primera necesidad tan caros como en París, bueno seria que en la plaza de Abastos se impusiera el orden debido, pues nos consta que la guardia municipal trabaja para conseguirlo, en la parte que de ella depende.

CARTAGENA

Las obras del Puerto.

Serenados ya los ánimos, que se escitaron con motivo de los primeros artículos que publicamos, sobre las obras del Puerto de Cartagena, conviene ir concretando los puntos relacionados con el interes público.

Pasamos por alto todas las incidencias de detalle y aun las de carácter personal, que surgieron; la Junta de obras, no se querella contra nadie, volviendo con acierto, sobre su primer acuerdo.

Pero esto no obsta para que venga obligada de alguna manera á responder de los cargos de que ha sido objeto y que han quedado en pie. Los puestos de confianza hay que desempeñarlos con mucha transparencia para que el público sepa en todos y cada uno de los momentos en que lo desee, como se administran sus intereses.

El silencio de la Junta ante aquellos cargos, no queremos por hoy interpretarlo; pero si debemos decir y decimos que ya hay quien lo interpreta desfavorablemente para aquella corporacion.

Sección religiosa.

Vela y Alumbrado para mañana: En el Rosario, por D. Francisco López Mesas, sus hijos D. Mariano y D. Juan é hijo político D. Manuel Wamba.

CALENDARIO.—PARA MAÑANA

OCTUBRE

Cuarto crec. el 6.—Luna llena el 14. Sale el sol 6 h. 6.—Pónese 5 h. 28.

10

283 | MIERCOLES | 82

Stos. Casio, Daniel y Gereón mrs., Francisco de Borja, y Sta. Eulampia vg.

CASOS Y COSAS

Grito del alma:

—¿Pero por qué me pide usten en matrimonio la menor de mis hijas, con preferencia á la mayor, que es mucho más hermosa?

—Porque estoy convencido de que la mayor será para mis hijos mejor tía que la otra.

—¿Qué decís, señora? dejemos aparte esas miserias! basta que la señorita de Jonval me adore... ¡lo que es la mas halagüeña conquista que puede soñar un hombre á quien no ha visto jamás su prometida! Espero que no me haréis la injuria de suponer mi desinterés inferior al vuestro y al suyo: A propósito, ¿es rubia ó morena?

La baronesa pareció un poco desconcertada de mi aire resuelto.

—Es morena, me respondió escudriñando mi pensamiento.

—¡Ah! Dios mio, pobre señorita! ¿qué va á ser de ella? Yo adoro las rubias...

Era imposible abusar mas tiempo de mi impertinencia.

Mad. de Jonval me lanzó una cólerica mirada, y se alejó sin añadir una palabra.

Estaba muy satisfecho de mi calaverada: sin embargo, no sé qué presentimiento me anunciaba que acababa de decidir mi suerte.

Esperaba encontrar al dia siguiente señales de disgustos en los semblantes y me sorprendió mucho ver la misma benevolencia en el de Mr. de Maufer y en el de la canonesa; se hubiera creído que nada hubiera turbado nuestra buena inteligencia. Sin embargo, mi broma habia hecho algun ruido; porque mi madrina me reprendió.

—Cómo, le dije, ¿me reprochais que me haya rebelado contra una persecucion ridícula, por no haberme dejado prender en esos ace-

sos de una súbita ternura, que pretende disponer de mi vida y hacerme contraer un matrimonio con una señorita á quien no conozco... y á quien desde luego detesto?

—Amigo mio, no estoy conforme con eso. Negaros en principio á casaros en vuestra edad, es una razon victoriosa. Yo no pleiteo por mi prima Hermenegilda de Jonval; pero habeis hecho muy mal, y la habeis ofendido, declarando que la detestais sin haberla visto: esto era ofender á la baronesa. Despues, añadió sonriendo, era hablar como un insensato... ¿Quién sabe si la habriais adorado?

—¡Jamás! ¡jamás! exclamé con vehemencia; aun cuando fuese pura y bella como las tres Gracias, y reuniese las perfecciones de la nueva Musas...

—¿Qué corazon tan inaccesible! dijo Diana burlándose. Si estais tan decidido, me veria muy apurada si se me ocurriera casaros.

—No me casaré nunca.

—¿Es un voto, dijo ella con destreza, ó es un grande amor que os lo prohíbe?... ¡Ah! ¡enrojceis!... ¡Miren el discreto!... Yo, que amo tanto las confidencias... ¿Es linda?

Estas palabras me causaron tal emocion, que no tuve fuerzas para responder: temblaba porque ella sorprendiera mis secretos, y sufría con la idea de que pudiera crearme enamorado de otra.

—¡Ah! decididamente hay algun secreto,

